

## ¿Tú spikeas spanglish?

Los latinos se inventaron sus propias palabras desde las primeras emigraciones a Norteamérica; empezaron a hablarlo en sus barrios, con la fuerza de la cultura de donde venían y le dieron un nombre: SPANGLISH. Lengua callejera, híbrido de dos mundos, el hispano y el anglosajón, hoy lo hablan en Estados Unidos 21 millones de personas. Los cantantes latinos son su mayor exponente. En las letras de sus canciones todos utilizan el español y el inglés para hacer una música que revela su origen hispanoamericano, "eso de ser de allí y vivir aquí" dice un rapero nieto de mexicanos. Las letras que escriben hablan de los suburbios, del "barrio", con palabras que recorren todo el vecindario, callejeras, de la gente que no quiere el establecimiento (traducción al spanglish del *establishment*). "Taípeo las cartas" (I type the letters), "puchamos el carro" (we pushed the car) y cientos de expresiones que las comunidades hispanas utilizan en todo EE UU: músicos, violinistas, oficinistas, poetas, curas, escritores.

¿Spanglish? Es la deformación inglesa de una voz que se ha castellanizado, como "chequear" (comprobar), "lonchar" (almorzar), "friaqueado" (estar triste), "hacer go" (irse), "hacer drink" (beber).

Un lenguaje lleno de esas mañas y esos trucos que no soportan el inglés o el español ortodoxos. Al sur de los EE UU los jóvenes no dicen *good bye* sino *bueno by*; no dicen *techo* sino *rifo*

(de "roof"); "el rufo me liquea" (tengo una gotera en el techo).

"El spanglish es una locura", comenta el lingüista Juan Covarrubias, profesor de la Universidad de Fetonhall. "No sólo se deforma la palabra inglesa, sino que, al hacer traducciones literales del inglés al español, también se altera la construcción sintáctica del español. Por ejemplo, hay expresiones del tipo 'te llamo para atrás', que significa 'te vuelvo a llamar' o 'volveré a llamarte'; o 'voy a vacunar la carpeta' (I'm going to vacuum the carpet) que quiere decir 'pasar la aspiradora por la alfombra'. En estos modismos, el spanglish está llevado a sus extremos, hasta tal punto que crean otro idioma. Realmente tienes que ser bilingüe

"El spanglish es una locura, (...) no sólo se deforma la palabra inglesa, sino que, al hacer traducciones literales del inglés al español, también se altera la construcción sintáctica del español."

para entenderles". En los países centroamericanos y el Caribe, también se han infiltrado muchos términos del spanglish. Así, los costarricenses dicen "tuanis" (de too nice) y los dominicanos "qué nais". Los mexicanos "guáchale" (de watch him/her : mírale) y escriben palabras como se pronuncian.

Para algunos académicos se ha acabado la lengua correcta, otros, en cambio, entienden el fenómeno como una moda pasajera, alegando que es un problema que se superará con el tiempo. "A medida que aumente la cultura de las clases medias hispanas, el spanglish desaparecerá", dice Betanzos, director de la Academia Española de la Lengua en EE UU. "Los que hablan spanglish no han tenido la posibilidad de educarse y, al no conocer ni su lengua ni la lengua del pueblo donde llegan, hablan de esa manera esperpéntica. Pero dos lenguas superiores no se pueden arruinar. El spanglish no está reconocido, ni se enseña, no tiene status, nunca será aprobado como una lengua".

Pero lejos de la Academia, este idioma descoyuntado bulle en la calle y en la literatura. En el sur de Texas, candidatos presidenciales anglosajones lo hablan en sus campañas. Y en Houston, una de las ciudades más conservadoras de Norteamérica, se publican libros en spanglish. Los poetas son los más atrevidos a la hora de utilizar los dos idiomas. "Por necesidad de experimentación estética, aparecen verdaderas sorpresas lingüísticas: vocales y sonidos más amplios. Es como tocar dos pianos a la vez y, entonces, surge una especie de contrapunto", comenta un poeta.